

**ILUSTRACION
CASTELLANA**

**SEMANARIO
GRAFICO
LITERARIO**



Bellezas conqueses. — Señorita Pilar Moreno Serna

B. C. M. B. DE DIEGO

Banco Zaragozano

Capital: 5.000.000 de pesetas.

DIRECCIÓN {Telegráfica } BANZANO
{Telefónica: }

Reservas: 1.000.000

APARTADO DE CORREOS, 10

Casa Central: ZARAGOZA

SUCURSALES: Almazán, Arnedo, Ateca, Belchite, Binefar, Calamocha, Cuenca, Guadalajara, Haro, Huete, Jaca, Sádaba, Santo Domingo de la Calzada, Sos, Tarancón, Tauste y Zuera.

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA

Cuentas corrientes con interés.—Imposiciones a plaza de 3, 6, 9, y 12 meses.—Descuento y negociación de letras.—Cobro de cupones.—Préstamo con garantía de valores.—Préstamo con garantía personal.—Cheques, cartas de crédito y de recomendación.—Ordenes de entrega y giros telegráficos.—Custodia de valores libres de derechos.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Ordenes de compra y venta de valores.—Transferencias de fondos, etc., etc.

CAJA DE AHORROS —:— —:— INTERÉS 4 × 100 ANUAL

M A D E R A S

Nietos de J. Correcher

Maderas de Cuenca para Construcción

Almacenes y Fábricas de Aserrar en

MADRID

TELEF. 15229

CUENCA

TELEF. 80

ARENAS DE SAN PEDRO

ESPECIALIDAD EN CAJAS Y ENVASES

Oficina Central: Zurbarán, 18.-Tel. 32.000.-MADRID

¡AGRICULTORES!

ASEGURAD VUESTRAS COSECHAS
CONTRA EL PEDRISCO

en
L'ABEILLE

COMPANIA DE SEGUROS A PRIMA FILA

Fundada en 1856

Delegación General:

Carrera de San Jerónimo, 33.—Madrid

Siniestros pagados por L'ABEILLE-Pedrisco:

En España, pesetas 1.411.755'85

En los demás países, más de **150.000.000** frs.

Esta Compañía funciona bajo la vigilancia del Estado, y tiene hechos a favor de sus asegurados los depósitos que señalan las Leyes Españolas.

L'ABEILLE

ASEGURA TAMBIÉN CONTRA
INCENDIOS, ACCIDENTES Y VIDA

Agencia General en Cuenca:

Plazuela del Salvador, 8, pral.

Anuncio autorizado por la Jefatura Superior de Comercio Industria y Seguros, en fecha 13 de Marzo de 1925.

Banco de Ahorro y Construcción

Sociedad cooperativa de crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid don Anastasio Herrero, el 29 de Julio de 1922.

Esta Sociedad construye casas para sus asociados sin previo sorteo, o se les compra una finca rústica, aportando el 25 por 100 de su valor, facilitando el Banco el 75 por 100 restante, a amortizar hasta en 30 años.

Mejora la vivienda propia en las mismas condiciones y le compra la casa que fué de su familia.

Garantía sólida y responsabilidad efectiva, consistente en infinidad de edificios entregados, por más de diez millones de pesetas y capital suscripto de 54 millones de pesetas.

Imposiciones en cuentas Individuales y cuentas de Ahorro. Los socios pueden retirarse con su capital e intereses.

En esta Capital tiene entregada una casa al socio D. Felipe Sorie, y en construcción otra para el socio D. Pedro Sáiz, tasada en 46.400 pts.

Su administración está garantizada con la intervención directa y permanente del Estado, según Real Orden 5 de agosto 1926.

Delegado en la provincia de Cuenca:

Don Matías González Espejo

Procurador de los Tribunales

PLAZA DE LAS ESCUELAS, 6

SE NECESITAN AGENTES

TALLERES MECÁNICOS

DE

CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA

DE

MANUEL CABALLER

A CARGO DE

REYES PÉREZ

Carpintería de todas clases, interiores de tienda, escaparates, balaustradas, zócalos entarimados, restauración de obras antiguas, etc.

Ebanistería construcción de muebles económicos y de estilo en toda clase de maderas. Instalaciones completas de oficinas, bancos, etc.

ESPECIALIDAD EN LOS

MUEBLES DE ESTILO

RENACIMIENTO ESPAÑOL

CUENCA

Francisco Torralba

AGENTE COMERCIAL MATRICULADO

AGENCIA GENERAL PARA LA
PROVINCIA DE CUENCA

— DE —

LA NATIONALE

Compañía de Seguros contra Incendios

LA PRESERVATRICE

Compañía de Seguros contra Accidentes

LA NATIONALE

Compañía de Seguros sobre la Vida

REPRESENTANTE DE IMPORTANTES CASAS COMERCIALES

DESPACHO:

E. SÁNCHEZ VERA, 10

CUENCA

EL CENTRAL

DE

Félix Echavarría

TALLER DE
REPARACIÓN
DE AUTÓMOVILES
Y TODA CLASE
DE MAQUINARIA



CUENCA

Alejandro López
y Bárcena

CONSTRUCTORES DE TODA CLASE
DE EDIFICIOS, PARA
PARTICULARES O ENTIDADES

PUENTES, TINGLADOS, CUBIERTAS,
ALCANTARILLAS, PAVIMENTOS Y REVO-
QUE DE FACHADAS

ESPECIALIDAD EN LAS OBRAS
DE CEMENTO ARMADO

CONTRATAS, CONSTRUCCIÓN Y SUMI-
NISTRO DE MATERIALES PARA
TODAS ELLAS

SE FACILITAN PRESUPUESTOS GRATIS
A QUIEN LOS SOLICITE

OFICINAS:
CALLE DE YESARES, N.º 3
CUENCA

SOMBRERERÍA LAS BBB
J. BLASCO

La mejor surtida y más antigua de Cuenca. Casa exclusiva para la venta de las más acreditadas marcas nacionales y extranjeras. Especialidad en artículos para el clero y para uniformes de todas clases. Cuenta siempre con grandes existencias de los últimos modelos de gorras y sombreros

MARIANO CATALINA, 8 y 10
CUENCA

Instrucción Militar

LA ESCUELA DE PREPARACIÓN
MILITAR FUERA DE FILAS, AU-
TORIZADA DE REAL ORDEN :

OFICINAS:
GENERAL LASSO, 17
CUENCA

FABRICA SANTA MARÍA

ALMACÉN DE MADERAS
Y SERRERIA MECANICA

DE
TOMÁS CUBELLS
CUENCA

TINTORERÍA AL VAPOR

LA MADRILEÑA

DE
ENRIQUE ESCUDERO
TINTES EN TODA CLASE DE COLORES
SIN DESCOSER LAS PRENDAS
ESPECIALIDAD EN LITOS Y LIMPIEZAS
EN SECO

DESPACHO TALLERES:
AGUA, 11, PRAL. COLÓN, 12
CUENCA

FARMACIA NUEVA
DE

A BENITEZ POVEDA

Dosificación exacta de medica-
mentos de las más acreditadas
marcas de origen : : : : :

ACEITE DE RICINO AGRADABLE
CALDERON DE LA BARCA, 24. CUENCA

Contratistas de obras

En ningún sitio encontrará los precios tan limitados tanto en espuestas como en cañizos para cielos rasos, lías de andamios, tomizas y serones pedreiros como en

Casa de la Vda. de J. Carretero
Persianas corrientes y de Fantasía
PIDA PRESUPUESTOS
José Cobo, 11 y Plaza de Cánovas, 15
CUENCA

TALLERES ELECTRO-NEUMÁTICOS
DE
JESUS MARTÍNEZ

Lápidas, Esculturas, Panteones,
Sarcófagos, Especialidad en los
trabajos de Cementerios. Pavimentos
Escaleras, Balaustres, Columnas tor-
neadas y demás trabajos en piedra y
mármol.

CARRILLO DE ALBORNOZ, 10
CUENCA

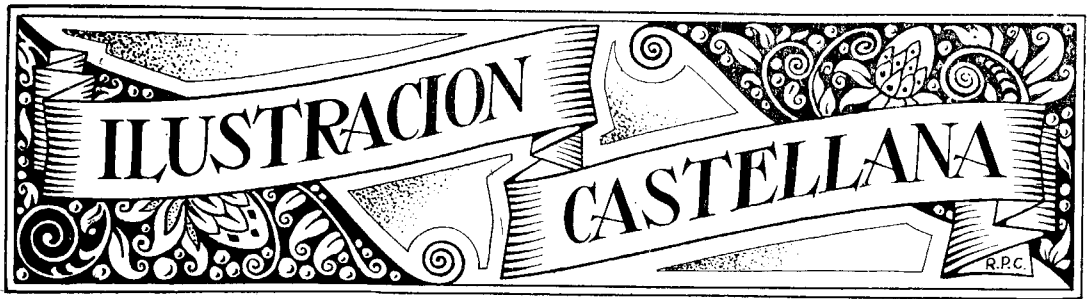
Farmacia L.^{do} RUBIO

ALFONSO VIII, 33.-CUENCA
TELÉFONO NÚM. 132

ESMERADA PREPARACIÓN DE FÓR-
MULAS.—ESPECÍFICOS NACIONALES
: Y EXTRANJEROS.—HOMEOPATIA :

Precios económicos
A esta farmacia se le ha concedido la exclusiva para el suministro de medicamentos, con tarifas especiales para los individuos del Ejército e Institutos, Guardia civil, Carabineros y Guardias de Seguridad.

Reservado para el Garage Conquense



DIRECTOR	REDACCIÓN	ADMINISTRADOR-PROPIETARIO
JULIÁN VELASCO DE TOLEDO	COLÓN, 12	JOAQUÍN VELASCO DE TOLEDO



Un sólido prestigio del ejército, Don Enrique Ovilo, que se ha posesionado del cargo de Gobernador militar de esta plaza

CASA MAZO

Fundada en 1886

Por

MANUEL DEL MAZO FRAILE

- ALMACÉN DE TOCINO, -
- JAMONES Y EMBUTIDOS -
- COLONIALES AL POR MAYOR -
- COMESTIBLES FINOS -
- CARNICERÍA Y SALCHICHERÍA

PLAZA DE CÁNOVAS, 1 :: TEL. 66
CUENCA

CASA SANTIAGO

CUENCA

SOMBRILLAS, PARAGUAS,
BASTONES, ABANICOS
REPRESENTANTE
DE LOS PRODUCTOS
«KODAK» Y LAMPARAS «A. E. G.»

OBJETOS PARA REGALOS EN PLATA Y METAL
BLANCO : CRISTALES PLANOS Y MOLDURAS
PARA CUÁDROS : APARATOS DE LUZ : AR-
TÍCULOS DE PIEL, BOLSOS, PETACAS Y ARTÍCU-
LOS DE VIAJE : CEPILLOS

PERFUMERÍA DEL PAÍS Y
EXTRANJERA : BISUTERÍA
FINA : JUGUETES DE
GRAN NOVEDAD : GENE-
ROS DE PUNTO

PAQUETERÍA
QUINCALLA MERCERÍA
BORDADOS PUNTILLAS
CASA SANTIAGO
CUENCA

Balneario de Valdeganga (CUENCA)

Temporada oficial de 1.º de
Julio a 15 de Septiembre

Médico-Director: D. Galo Leoz

Inmejorable para la curación del
artritis (reuma, gota, neural-
gias), y de las neurosis más fre-
cuentes (histerismo, neurastenia,
etcétera)

Higiene e instalación hidroterápica comple'a

Habitaciones, desde 1 hasta 12 pesetas
Fonda de 1.ª 7,50 »
» de 2.ª 5,50 »

Cocina y leña para los que quieran comer
por su cuenta

ADMINISTRADOR
DON LUCIÁNO COTILLAS
VALDEGANGA (CUENCA)

CONSULTORIO DE NTRA. SRA. DEL REMEDIO

MÉDICO DIRECTOR

Augusto Martínez García

Del Hospital de San Juan de Dios,
de Madrid

:: MEDICINA GENERAL ::
PARTOS, ENFERMEDADES
DE LA PIEL Y SECRETAS

CONSULTA DE 11 A 1 Y DE 5 A 7
TELÉFONO 164

MARIANO CATALINA, 3
CUENCA

NOTAS DE LA SEMANA



AVA una semanita que gozamos, lector amigo!
Para mí han perdido toda su seriedad y confianza los almanaques, hasta el zaragozano. ¡Esto no es patriotismo!

En la noche del jueves llovió torrencialmente y en los rochos de Jábaga he visto una cuadrilla de segadores con bufandas, en plena tarde de 7 de Julio... Ahí es nada la fecha.

Menos mal que saboreando el kilométrico programa municipal que hoy publicamos, no se acuerda uno de esas ventoleras del tiempo. Los aficionados a divertirse están en grande. Se cogen cinco o seis billetes de esos nuevos de Don Felipe II, que no he palpado todavía, se mete uno en jarana y la vida es un soplo. Nada de cavilaciones ni de entristecerse por el impuesto único de automóviles. A los toros ¡eh!

La juventud franciscana ha celebrado la ceremonia de recepción de un centenar de jóvenes armándolos «macabeos de la nueva ley». Se sigue celebrando el solemne novenario del Carmen, en las Descalzas.

Una verbena cañón, organizada por los *tenistas* ha sido la fiesta mundana más saliente. Faltó un Goya que trasladara al lienzo tanta belleza, emergente de los pañolones de manila. La Banda provincial nos alegró la noche con un repertorio deshuesante. Hubo pianillos, churros y regalos. Casa Blanca, el severo ex-convento, adquirió, al conjuro de una alegre juventud, esplendores de fiesta de sociedad. No faltó el madrigal acariciador en la noche estrellada, ni los compases castigadores del chotis.

Pedracita, el pintor madrileño, que ha obtenido el premio de 2.000 pesetas en el concurso de Carteles para el Centenario de Goya, es nuestro huésped desde hace días. Viene a descansar y le ha prometido a nuestra revista algunas cosas.

Cervantes levanta el telón con un cartel de artistas y además de artistas, guapas. Son éstas las hermanas Baldó y la Garzón.

Los conciertos en el Parque, desanimadísimos, so pena de asistir con manta. Los veraneantes van llegando, aunque sin apreturas. Como nota de sociedad apuntaremos que el arquitecto municipal, señor Alcántara, se nos casa, por lo que el nieto del marqués de la Isla, se aísla del celibato. De crónica negra, un suicidio acuático en Horcajo de Santiago; es fruta del tiempo morir con el agua al cuello.

Y ahora un sucedido entre estudiantes en el café de Madrid. Una mañana se encuentran dos buenos amigos y entre saludos efusivos se invitan mutuamente.

—Yo te convidó, dice uno.

—De ninguna manera, insiste el otro. Y acuerdan pagar cada uno lo suyo. Ya en el café, llega una camarera que les encandila las picardías.

—¿Qué desean los señores?

—Yo vermouht.

—Pues yo también.

—¿Con withe?, dice ella.

—Convite no. Aquí paga cada uno el suyo. La camarera se rió, luego el del mostrador y después las peñas cercanas.



¿Quién requiere a las musas para loar la horchata, ni al velador noctámbulo, ni al sombrero de paja?
¿Quién las agrestes cumbres de los montes, ensalza; ni las aguas termales, ni las coquetas playas?
Ni los trenes botijos, ni las ropas aladas, ni las noches de asfixia, ni las frondas... ni nada.
Por las noches, lectores, no me tropiezo un alma, ni hay corros en las puertas, en animosa charla.
Del astro Sol yo creo que la lumbre se apaga, igual que las cerillas de cero diez la caja.
No hay cuidado que en la era se produzca una llama, ni el segador se bañe de sudores la espalda.
Duerme el lindo abanico en su cómoda caja, como duerme en el hoyo muy triste, la cigarra.
Como en las crudas noches de la recia internada, dando diente con diente, voy a coger la cama.
Si sigue así el verano no quito las dos mantas, ni iré al pico Ranera, ni le echo hielo al agua, y hasta sobra el kiosko de la Plaza de Cánovas.

El Tío CORUJO.

EL PROGRAMA DE FERIAS



PROGRAMA de los festejos que ha de celebrar la Ciudad de Cuenca en los días 3 al 8 de Septiembre, en honor de su Santo Patrón San Julián, Obispo de Cuenca; organizados por el Excelentísimo Ayuntamiento y la Cámara de Comercio.

Día 3.—A las seis de la mañana, las Bandas municipal y provincial tocarán alegres dianas.

A las nueve de la mañana, para regocijo de la población infantil, danzas de Gigantes y Cabezudos.

A las once de la mañana, inauguración de la Feria del Automóvil de Ocasión, en la Plaza del Mercado.

A las cinco de la tarde, Apertura de la Exposición de Artes, Industrias y Fotografías del País, en los salones del Grupo Escolar.

A las diez de la noche, Iluminación en la Plaza Mayor, con elevación de Globos grotescos y asistencia de una Banda de Música.

Día 4.—A las ocho de la mañana, Carreteras de Automóviles con premios diversos.

A las doce de la mañana, inauguración del Monumento al gran filántropo y eximio conquense D. Lucas Aguirre y Juárez. Aunque el acto es eminentemente popular, presidirán las Autoridades y asistirán todos los niños de las Escuelas de Cuenca.

A las tres de la tarde, solemnes vísperas en la Santa Iglesia Catedral y exposición de la Caja sepulcral del Patrón de la Ciudad glorioso San Julián.

A las seis de la tarde, Apertura de la Feria y del Concurso Nacional de Ganados, Maquinaria Agrícola, semillas y productos del país. El reglamento y programa de premios se publicará con todos los detalles necesarios.

A las seis de la tarde, Concurso de natación y cucañas de agua, en el Recreo Peral.

A las diez de la noche, primera función de Fuegos de Artificio entre el Paseo de San Antonio y la Carretera de Alcázar. La Banda municipal amenizará los intermedios.

Día 5.—A las ocho de la mañana, Gigantes y Cabezudos.

A las diez de la mañana, función religiosa en la Catedral y reparto de limosna a los pobres.

A las cuatro de la tarde, Recepción de Balanda municipal de Madrid.

A las cinco de la tarde, Inauguración de la nueva Plaza de Toros, con una gran corrida de reses de la acreditadísima ganadería del Excmo. Señor Marqués de Santa Coloma que serán lidiados por los afamados diestros Valencia II, Marcial Lalanda y Agüero.

A las diez de la noche, Concierto por la Banda municipal de Madrid en la Plaza de Toros.

Día 6.—A las diez de la mañana, Fiesta de Aviación en el camino del Terminillo.

A las doce de la mañana, adjudicación de los diplomas a los artistas laureados en la Exposición de Arte, Industria y Fotografía. Al acto asistirá una Banda de Música.

A las cinco de la tarde, segunda corrida de toros, de la Ganadería de Samuel Hermanos, a cargo de los aplaudidos diestros Antonio Márquez, Villalta y Niño de la Palma.

A las diez de la noche, Concierto popular por la Banda municipal de Madrid en el Parque de Canalejas.

Día 7.—A las ocho de la mañana, segunda carrera de automóviles.

A las diez y media, Danza de Gigantes y Cabezudos.

A las seis de la tarde, Concierto por la Banda municipal de Madrid en la Plaza de Toros.

A las diez de la noche, Iluminación en el Parque de Canalejas.

Día 8.—A las diez de la mañana, clausura de la Exposición y reparto de premios otorgados por el Jurado del Concurso de Ganados. Asistirá una Banda de Música.

A las doce, Homenaje a la Vejez.
A las cinco de la tarde, un festival en la Plaza de Toros.

A las diez de la noche, segunda función de Fuegos Artificiales.

A las doce, gran Traca final.

NOTAS.—La Compañía de Ferrocarriles M. Z. A. ha concedido billetes especiales a precios reducidos valederos por los días de las fiestas.

De los festejos y actos que por su importancia lo requieran, se publicarán reglamentos y programas detallados.

Los ganaderos que asistan al ferial gozarán de exención de pagos e impuestos municipales y podrán disponer de abundantísimos pastos gratuitos y piensos a precios módicos.

CARTA DE MUJERES



QUERIDA Charito: He de hablarte hoy de nuestras manos. Las manos son pájaros que hablan. Finas y largas o pequeñas y regordetas, en una mujer, las manos son instrumentos que poseen perfecta autonomía, personalidad inconfundible lograda por sus propios méritos. Son como otros cuerpos prendidos en extremos del cuerpo de una mujer: cuerpos con alma y con inteligencia.

Hablan las manos. Las manos piensan. Y sienten. Y, como un rostro, se exteriorizan: en gestos; gestos de riquísima variedad, que tanto dicen la tragedia como el regocijo, el éxtasis como la ternura. Todo sentimiento puede nacer en ellas, y en ellas puede todo sentimiento encontrar cabida. Y piensan. En ocasiones, unas manos en donde se apoya una cabeza que medita, adquieren la propiedad de ser partes principales de la cerebración. No es pose ni comodidad puramente física la mano que aguanta, pongamos por ejemplo, la barba de un artista; hay en ella tanta armonía, tanta unidad, que resulta imposible aceptar sólo la participación material de la mano.

Y las manos hablan. Lo hacen como los pájaros, de quienes tienen una deliciosa sugestión de alas. Hablan como los pájaros, porque los pájaros lo hacen con sus alas y no con sus trinos. El trino no es más que canto, armonía inconsciente, musical ignorancia.

El idioma de las manos, silencioso y preciso, si no el más rico de los existentes es, en cambio, el más intenso. Es el que contiene mayor calor humano, el que posee más alta graduación pasional. Esto no obsta para que tenga también su parte frívola

y su parte sencilla, que son, en realidad, las más extensas.

El poema de la maternidad está, casi todo, en las manos de las madres. Con anterioridad al advenimiento del hijo, ella, realizando las primeras prendas que usará el pequeño, pone toda su emoción en los dedos. Acariciando una batija, corrigiendo este o aquel defecto del trabajo, mientras pasa la aguja y el hilo por la tela, siente ya la tibieza amorosa del vástago. Recuerda la madre, entonces, el calor de las manos del esposo, su lenguaje tierno, su expresión de dicha.

Porque en el amor pocas cosas tienen la importancia grande de las manos. Son ellas quienes, en leves opresiones, manifiestan claramente una ternura; ternura: período máximo de una pasión, en el cual, siendo todo producto de una disposición nerviosa, adquiere, sin embargo, profunda calidez de cielo.

El dolor, la angustia, el terror, tienen en las manos eficaces medios de exteriorización. Cinco dedos crispados sobre un seno son todo un minucioso relato de sufrimientos. Dos manos que se martirizan, porque sí, sin encono, buscando alivio en el martirio, pronuncian la historia de un ensueño trunco, de un desengaño, de una duda. Y cuando veamos a una mujer cubriéndose los labios con el dorso de la diestra, no pensemos que lo hace para ahogar un grito de terror. No precisa del grito. La expresión de esa mano lo substituye con ventaja amplia.

¿Y en la alegría?

Las danzas flamencas, más que por el regocijo de sus taconeos y por la vivacidad de sus contorsiones, son alegres por la intervención que en ellas tienen las manos. Los dedos de las bailarinas, al castañetear, muestran toda el alma de esas danzas de fuego.

Y ya que de danzas tratamos, fijemos por un momento nuestra atención en las de Oriente, en las que es principal objetivo proporcionar halago a sus dioses. Allí las manos cobran excepcional valor. Las danzarinas, con ritmos de coquetas ante espejos, mueven las manos como si en cada uno de sus movimientos se revelara un secreto de la vida, como si pudieran llegar con ellas al «¿De dónde?» y al «¿Hacia qué?» al principio y al fin de la vida.

Don CONSEJILLOS.

DEL CUENCA TIPICO



Calle de la Moneda

APUNTE DEL NATURAL DE

WIFREDO LAM

RINCONES DE LA PROVINCIA



EMOS hecho un alto en este pueblecito emplazado en la carretera de Valencia, que se recuesta en el cerro de las Cruces. La mañana tiene aromas de trigales, romeros y lentiscos, y mientras

Campos ordenados sus chirimboles, nosotros curiosos este lugar que Alfonso VI quitó a los sarracenos en 1085. Como quien dice ayer. Caminan con nosotros ahora el alcalde y el secretario y charlamos.

Por el precio de 700.000 maravedises (carta de Don Juan II, 1452) don Rodrigo Manrique, condestable de Castilla, enagenó todos sus derechos señoriales en favor de D. Martín de Alarcón, el Comendador, cuya morada, con el salido principal y escudo de armas, hemos fotografiado.

Durante esta época sangrienta del feudalismo, tales fueron los vejámenes y pesadumbres que sufrió la villa, bajo la tiranía de la familia de Alarcón, que hubo pleito y por sentencia de 1779, volvió a los dominios de la Corona.

Conserva todavía en buen estado el famoso Colegio de Escolapios en las afueras del pueblo, venero de claros y virtuosos

varones, como Fray Pedro Herráiz, de las Nieves, que llegó a ser Provincial, y don Pedro Solera Montoya, abad mayor que fue de Sicilia.

Como de este pueblo tienen los historiadores a D. Juan del Pozo, canónigo de esta Catedral, de elevados pensamientos y mayores empresas, el cual con sus pingües rentas construyó en 1533 el Puente de San Pablo, de cinco arcos de fábrica, que ejecutó el alarife Juan Palacios elevándose su coste a 63.000 ducados.

También erigió y otorgó cuantiosas mandas a su muerte, para el sostenimiento del Convento de Dominicos, vulgo de San Pablo.

Su recia mentalidad y liberalidad guióse hacia el progreso, hasta el punto de intentar, hace cinco siglos, el traslado de la Ca-

tedral a las lagunas de San Francisco.

¿Qué visión del porvenir más exacta?

La iglesia parroquial dedicada a Nuestra Señora de las Nieves, es de sillería y esbelta. La de San Vicente Ferrer, hoy cerrada al culto y en ruinas y cuya torre hundióse por una exhalación, atrae su portada las miradas del viajero. Crece el jaramago y la mielga entre las finas líneas de los archi-



VARIEDADES

CUÁNDO COMENZÓ A USARSE EL TENEDOR?— Se recuerda como un acontecimiento memorable que Carlos V tenía media docena de tenedores. Pero poseía más de ciento cincuenta platos y fuentes de oro y más de cien docenas de platos de plata. A juzgar por estas cifras se puede ver que nuestros antepasados adoraban el lujo, pero desgraciadamente eran poco delicados. Los reyes arruinaban el país para comprar magníficos juegos de oro y de plata, se hacían servir en una sola comida más de treinta platos, pero los príncipes y las princesas comían con los dedos.

Los grandes señores de la fastuosa época del Renacimiento ataviados con regios terciopelos, riquísimas sedas, diamantes y perlas, en la mesa, se servían con los dedos, y después utilizaban un poco el cuchillo.

Es al final del siglo XVI que el tenedor fué introducido en la corte de Francia, y lo más divertido es que su aparición provocó una especie de revolución. Los personajes severos y conservadores de las antiguas tradiciones lo condenaron indignados y por nada querían utilizarlo.

El rey mismo lo usaba poco. Por otra parte se permitía bromas que hoy serían consideradas como bromas pesadas; por ejemplo, sabiendo que madame de Menthésan y madame de Thianges eran muy delicadas para comer, él se divertía en hacerles poner cabellos en la manteca o en los budines.

HAY muchos animales pequeños que tienen el aspecto de hojas o ramas de plantas, especialmente en las selvas vírgenes de la América Central. «A lo mejor, refiere un viajero, he visto una hoja, una verdadera hoja con todos sus detalles, salir volando, y la tal hoja resultaba ser una mariposa.»

Un explorador alemán señala un caso a la inversa: el reino vegetal imitando al reino animal. En el Brasil asegura que existe un arbusto cuyas flores se parecen muchísimo a un pájaro.

Las llaman «visita flores», que es el nombre de una especie de pájaro mosca propio de la región.

El color es verde esmeralda, muy parecido al de algunas cotorras, lo que ayuda eficazmente a la ilusión.

trabes y capiteles, de un barroquismo de la época. Fueron sus fundadores D. Andrés Gómez de la Casa y sus tres hermanos, contando 30.000 ducados.

Adquirió su dehesa Royal, fama y nombradía en el siglo XVIII con 20.000 cabezas de ganado y a Felipe V debemos la gracia de las roturaciones.

Gozó de exención de quintas y milicias por sus buenos servicios de los carreteros de la Cabaña Real. Almodóvar del Pinar era el paso de Valencia. Sus vecinos, dedicados al carreteo, formábanse en cuadrillas de veinticinco pares, y conocían todas las veredas de las Castillas y Andalucía. Al cuidado de sus recuas de mercaderías, fueron maestros en trapacerías de mesones, burlas de maritornes y agudezas de picaros y bachilleres.

Hoy, en esta quietud mañanera, van saliendo los labriegos al campo, a sus vegas plétóricas de buenos trigos y acechan nuestros pasos. Los tiempos actuales, más cómodos para pasar la vida, no exigen la gallardía del aventurero, ni caminatas lejanas.

La familia y la esteva son sus amores. El truque y unos tragos, sus aficiones dominantes. Sus ansias de hace cuarenta años, la carretera de Carboneras, por Monteagudo, que evita a los trajinantes un rodeo de 80 kilómetros para subir a Aragón.

VELASCO.

El archivo municipal de Teruel

Según una disposición del ministerio de Instrucción pública, el archivo municipal de Teruel ha quedado exceptuado del traslado de sus fondos históricos a los archivos nacionales incorporados al cuerpo de archiveros y bibliotecarios.

El archivo de la ciudad de Teruel ha merecido los elogios del ministerio de Instrucción pública por el cariño que pone en la conservación de sus documentos históricos y el acierto con que ha sabido conservar incólume un tesoro de tanta valía, a través de las vicisitudes y conmociones porque ha pasado Teruel.

Concurso de carteles

en Ciudad Real

El Ayuntamiento de Ciudad Real ha acordado abrir un concurso de carteles anunciadores de ferias y fiestas de agosto, al que podrán concurrir todos los artistas españoles.

Habrá un premio de mil pesetas y dos menciones honoríficas.

La ciudad de Almon-al-Cid



Se domina con todo detalle, desde el altozano de la estación férrea, la ciudad de Huete, y nada escapa a la perspicacia del viajero. La vega, reidora y verdosa, se recoge a sus pies en alfombra acariciadora. Los pelados cerros de la sierrezuela se extienden a modo de manto señorial y afilan los contornos del caserío. Entrando en Huete, bajo la fronda de la alameda, la elegía de Jorge Manrique acude a nuestra mente.

¿Do están las heredades et las grandes posadas, las villas et castillos, las torres almenadas, las cabañas de ovejas, las vacas muchiguadas, los caballos soberbios de las sillas doradas?

Entre los límites de la Alcarria y la Mancha, al pie del famoso castillo que tantas turbulencias históricas presenciaron sus espesas murallas, duerme, arrullada por las cantigas del Borbotón, que Alique señala como nacido en 1586, la romana Istonium que el conquistador Alvar-fañez ganara a la morisma, que habitaban en el famoso barrio de San Gil. Apenas si de la fortaleza quedan restos de su esplendor y poderío. Sus ocho puertas comunicaban con el mundo y aún hoy se ven las de Daroca y Medina. Dicese que en este famoso castillo estuvo prisionero el Conde de Saldaña, del cual conserva la tradición esta cuarteta, que pinta las torturas del valiente guerrero:

Quando entré en este castillo
apenas tenía barba
y ahora que salgo de él
la tengo crecida y cana.

Gozó Huete de grandes distinciones y privilegios por parte de los reyes, a los que

siempre demostró vasallaje y lealtad. Así Juan II le dió el título de ciudad el 26 de julio de 1428 y gozó las preeminencias que la ciudad de Toledo. La Duquesa de Lancaster llevó también el de Duquesa de Huete, que lo heredó su hija Catalina, esposa de Enrique III.

Vencido el yugo mahometano, la patria de los López Acuña, Paradas, Salcedos y Vidaurre, Calzadillas y Redondos, llegó a tener catorce iglesias parroquiales, numerosas ermitas y los célebres conventos de Jesuítas y Dominicos.

El Escorial optense, es el grandioso convento de Mercenarios, de recia sillería, quizá el mayor edificio de la provincia, que sorprende por sus enormes dimensiones.

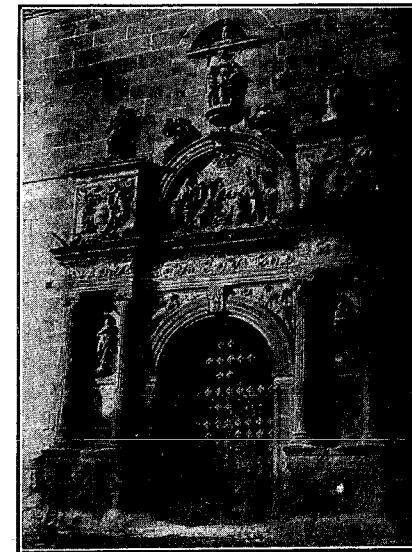
En él, además de la parroquia de San Esteban, hallan amplio albergue diversas dependencias del Estado.

Hace unos años fué completamente reparado y se le libró de una ruina inminente. Su fundación se remota al año 1272, según «la Historia de la milagrosa y morenita Virgen de la Merced, que se venera en la ciudad de Huete», del padre Talamanco. El templo actual fué edificado a expensas del optense Fray Bernardo Briones en 1684, su estilo es greco-romano puro, y más tarde construyéronse la capilla mayor y el camarino. El órgano del maestro Berdalonga del Escorial, así como la custodia de la parroquia de San Pedro, que cita Pons como de los Becerriles, fueron destrozados por la invasión francesa. Como verdaderas joyas arquitectónicas debemos consignar la portada de Santa María de Castejón, de orden jónico, y lo poco que queda en pie

de Santa María de Atienza, consagrada por Alfonso VI, de estilo ojival.

Al caer en poder de los moros, se proscribió en ella el culto católico y nuevamente se convirtió en mezquita. Según cuento tradicional, entonces fué cuando los cristianos de Huete antes de entregar la plaza, con el fin de que no fueran profanados por los moros, escondieron en la bóveda de este templo la imagen de la Virgen y la Reserva del Santísimo Sacramento con una vela encendida, que estuvo luciendo más de trescientos años sin consumirse, y que los optenses, movidos por tan potente milagro, y con el fin de perpetuarlo, hicieron un colosal cirio, introduciendo la referida vela en el corazón de El. Este cirio se halla en la Iglesia de San Nicolás de Medina, de donde se saca en andas en la procesión de San Juan Evangelista.

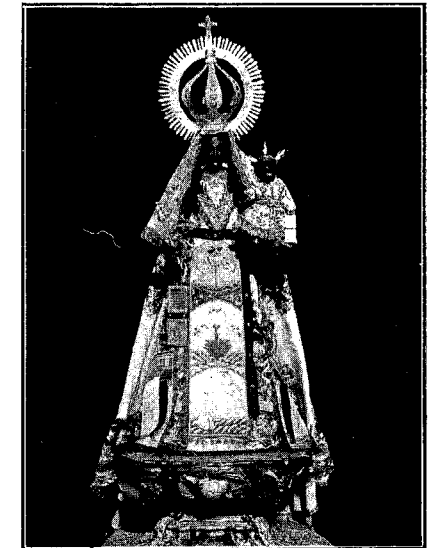
El retablo del Altar Mayor, que es una verdadera obra de arte, fué hecho por el escultor optense Pedro Evangelio, según consta en un expediente civil, seguido ante el Escribano de Huete D. José Benito de Alique, en el que hay una petición del dicho escultor reclamando judicialmente del Comendador de este Convento, cierta cantidad que decía adeudarle por la construcción del referido retablo.



Portada de Santa María.

En este Convento, que fué uno de los principales de la Orden, florecieron eminentes varones en santidad, virtud y cien-

cia; residieron en él mucho tiempo los generales, celebrando sus Capítulos en la Capilla de los Santarenos, siendo el último el verificado el 1832.



Ntra. Sra. de la Merced, con el manto que llaman de los cautivos.

La Esclavitud de Ntra. Sra. de la Merced, que actualmente existe, fué fundada el 1609 y el P. Salmerón alcanzó para ella del Papa Inocencio X una Bula expedida en Roma el 1648, por la cual concede a la Archicofradía y Esclavitud de Ntra. Sra. de las Mercedes, de Huete, indulgencia plenaria los días de San José, San Juan Bautista, San Lorenzo, San Roque y San Bartolomé.

Justa fama gozó en la provincia el colegio de jesuítas fundado en 1570 por el clérigo Esteban Ortiz, que le proveyó de cuantiosas rentas. Algunos autores citan al sabio padre Eusebio Nieremberg como profesor de ese colegio, y donde escribiera sus renombradas obras filosóficas.

Un hermoso lienzo del Greco, que reproducimos, llama poderosamente la atención de los entendidos y se conserva en buen estado.

La torre del Reloj, de 107 pies, de severa traza, de sillería daba la entrada al castillo por la puerta llamada de Almazán.

La Casa Consistorial, notable edificio de su época, fué levantado en el reinado de Carlos II, siendo corregidor D. Gaspar de Zeballos y en su libro «Becerro» se conservan grandes reseñas de los acontecimientos de la ciudad, algunos de no escasa im-

portancia histórica. Es la Chopera el paseo público de la ciudad, del que dice el vulgo, ufanándose de ello:

Más vale la chopera
que tiene Huete,
que todo el balconaje
de San Clemente.

La copleja peca de hiperbólica, pero apartando lo odioso de toda comparación pocas cabezas de partido pueden vanagloriarse de poseer un hermoso sitio de recreo como la famosa Chopera, vergel del vecindario optense. Al final y cerca de la ermita se destaca en una plazoleta la Cruz de los Mozos, lugar apacible de los entusiastas quiterios.

Un estudioso optense, el señor Amor, maestro por añadidura, ha sabido recoger los desperdigados materiales históricos para reunirlos en una obra ordenada y completa, que dió a la imprenta. Ignoramos si ganóse con ello la estimación de sus paisanos y la esquivada fortuna. Los apuntes históricos de Alique, curiosos también, están superados por aquél.

En las postrimerías de su achacosa vejez, por encargo de los Reyes Católicos, escribió en Huete, el sabio doctor Montalvo, «Las Ordenanzas Reales de Castilla», no

habiéndose aclarado todavía el sitio de su impresión.

Hoy es la capital del infantazgo de Huete, una urbe hacendosa, acicala y limpia, en la cual se han llevado a cabo importantes obras de salubridad y ornato.

A su vida comercial, afluyen importantes pueblos ricos que la rodean y los establecimientos mercantiles, así como su industria no van a la zaga de otros distritos. Sus ferias y feruela, muéstranse siempre concurridísimas y se desarrollan con gran tráfico de transacciones. Posee un teatrillo muy capaz, plaza de toros y buenas edificaciones.

El Hospital de Santa Catalina, al que dejara sus cuantiosos bienes el notario señor Alique, y que regentan Hermanas de la Caridad, es una Institución modelo.

No nos dejemos en el tintero las tradicionales fiestas de San Juan y Santa Quiteria,

que por su tipicidad y entusiasmo, son todo un cuadro de costumbrismo local admirado por cuantos las presencian.

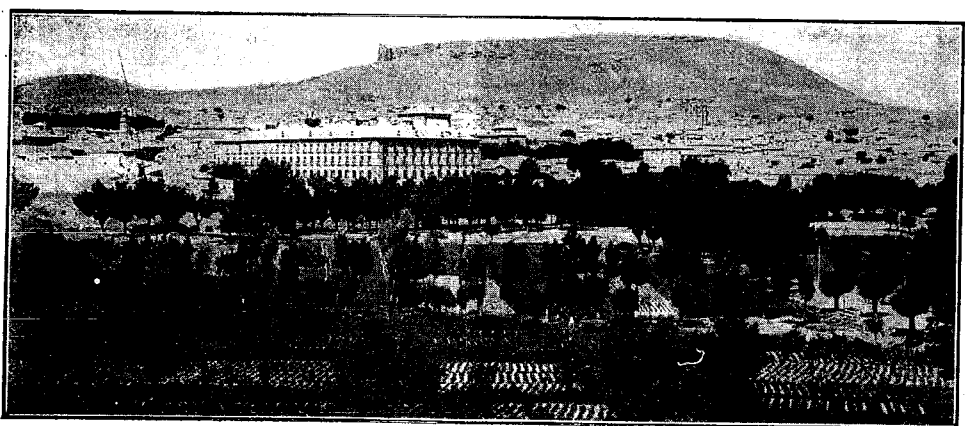
Huete tiene sobre todo lo expuesto a grandes rasgos, la simpatía de sus gentes cultas y divertidas, correctas y francas.

Foto G. Valdés

T.



Un Cristo del Greco



POETAS

Bucólica

Mientras el rebaño paciente se extiende por entre los setos que hay en la colina, a la grata sombra de una vieja encina, venturoso, Elicio, tranquilo se tiende.

Coge el caramillo, que del cinto pendé, y remeda al ave que en el bosque trina, en honor de aquella pastora divina que su pecho amante de amores enciende.

Salió muy temprano: a la hora en que el despunta en las crestas de la serranía | día y el céfiro blando los campos orea.

Y halló en las riberas del límpido Henares, lanzando a los vientos donosos cantares, a la hermosa ingrata de su Galatea.

Del viejo capitán

¡Torno, Castilla, de la lid cansado; mas juro por la cruz de mi tizona que por la gloria que tu sien corona, muchas veces mi sangre he derramado!

¡Luchando con Farnesio, este soldado que a tu realza su cantar entona, roja, esta herida, consiguió, que abona el valor y la fe de un esforzado!

¡Han temido mi empuje y mi fiereza todas las huestes del Muslim que un día defendieran las torres de Granada...!

¡Y al rondar el alfanje mi cabeza, solapado y traidor, pronto lo hendía el certero mandoble de mi espada!

La reja

En la calleja angosta y solitaria bañada por los rayos de la luna destácase una reja legendaria que de amores fatídicos fué cuna.

Reina un silencio conventual: La una descendiendo de la torre milenaria, se oye un seco graznido que importuna y la brisa murmura una plegaria.

Al pie de los barrotes enmohecidos dos cuerpos sangran en la arena heridos; son dos hidalgos de conducta insana.

Beodos de pasión, que en un exceso, al disputarse una beldad liviana pierden la vida por ganar un beso.

Adolfo MARTINEZ SANCHEZ.

Ansia de quietud

I

El alma puesta en Dios, con fé sagrada; cultivar el soneto y la quintilla; vivir en una casa de Castilla entre árboles y flores enclavada.

Ser amigo del cura y del Alcalde; tener una pequeña biblioteca; ver hilar, a las mozas, en la rueca y no perder el tiempo nunca en balde.

Ir con todos los mozos a la era y allí, beber un trago de buen vino; tocar, después, en áspera guitarra;

luego... rezar a un Cristo, de madera, y contemplar el campo y el camino, en mi portal, bajo la verde parra.

II

Desde el viejo sillón, apolillado, y a las últimas horas de la tarde, ver el regio crepúsculo que arde como un bello rubí semiapagado.

Sentir un amor grande e indulgente, por todos los errores de las cosas, y deshojar, besándolas, cien rosas sobre el retrato de la amada ausente.

Y al contemplar la lenta voz lejana de una hermosa doncella castellana, que entona, enamorada, una canción,

sonreír con dulzura satisfecho, y recordar, también, que en nuestro pecho late, fogoso, un joven corazón.

III

Pasear por el huerto más florido, unas veces leyendo, otras mirando las flores que se van ya deshojando perdiéndose en el polvo, en el olvido,

y contemplar la fuente solitaria bajo la sombra de un árbol nudoso, y buscar en la siesta ideal reposo murmurando una rústica plegaria.

Leer luego la prosa de Miguel de Cervantes; en tanto que el lebre, a nuestros pies reposa ya rendido:

Y por la noche ante el velón austero, ver en la cornucopia ennegrecido el retrato de un noble caballero.

Miguel S. MIGALLÓN.

CUENTO

EXPIACIÓN

DECLINABA la tarde y las tintas violáceas del crepúsculo amortiguaban el vivo colorido de la tapicería y los refulgentes destellos del oro prodigado en los muebles, artísticos bronceos y artesones del rico salón Luis XV, donde penetraron las dos señoras de la casa.

En cómodo sillón aposentóse la anciana. Junto, muy junto a los añosos troncos que ardian en la alta chimenea. Su amable rostro orlado por sus blanquísimos cabellos, partidos en dos bandos, retrataba la placida serenidad de una conciencia jamás turbada por el oleaje de las pasiones.

La más joven — apenas habría saltado los cuarenta —, permaneció en pie, dando muestras de ligera impaciencia, de extraña excitación, soportada pacientemente por el pañolito de fino *guipure* que con sus marfileños dedos estrujaba. Todavía bella, con ese *todavía* sostenido por muchas mujeres a costa de sacrificios y mortificaciones, tenía sin embargo impresa la huella del dolor, esos surcos que en las mejillas pálidas, como rosas de té, dejan los días tristes de una existencia apasionada o desgraciada.

—No puede tardar— se oyó decir a la que permanecía en pie.

—Calma, hija mía, calma— contestó la anciana— y procura dominar esos nervios. No olvides que este caballero va a cumplir una misión independiente de su voluntad y que tenemos el deber de respetar.

Otra vez el silencio reinó en el salón y madre e hija permanecieron frente a frente, cambiando una de esas miradas, que en las horas de prueba, ligan con más fuerza las almas fundidas en un mismo troquel.

A los pocos minutos un viejo servidor de la familia, asomando su enjuta y afeitada cara por la puerta principal, anunció con voz meliflua:

—¡El señor juez!

Un hombre joven, empaquetado en su larga levita y con el sombrero y el bastón borlado en la mano, avanzó con seguro paso e inclinóse cortésmente ante las señoras, que le invitaron, más con los ademanes que con las palabras, a tomar asiento cerca de donde ellas se habían colocado.

Doña Paz y su hija Agustina eran viudas y para consuelo de sus infortunios Dios les había dado una criatura angelical, que durante diez y ocho años ocupó día

por día y hora por hora, la existencia de la madre y de la abuelita. Las dos habían compartido las inquietudes y las zozobras que en los primeros años producía la delicada salud de la niña, y cuando María, que así se llamaba el ser objeto de todos sus cariños y sus desvelos, estuvo en edad de recibir la educación que por su linaje y por su fortuna correspondía, no quisieron confiar a extrañas gentes encargo tan delicado, y ellas mismas cuidaron, con el auxilio de escogidos maestros, de que dentro del hogar encontrara cuanto era preciso para cultivar el espíritu y formar su corazón.

¡Cómo se agolpaban en aquel momento en la imaginación de Agustina los recuerdos de aquellos largos años consagrados por entero a su hija! Su juventud sacrificada por su María; aquellos ratos de alegría pasados cuando era chiquitita y se comía a besos sus piecitos y sus tiernas manecitas; aquel alborozo con que oía sus gritos y sus carcajadas argentinas que difundían la dicha por toda la casa; aquellas noches de insomnio pasadas a la cabecera de su cama cuando la fiebre quería burlarse de sus maternales previsiones; todo aquel despertar de los sentimientos y sensaciones de la niña que tanto más la ligaran a las faldas de sus dos madres, que no tenían más ojos para mirar que los de su María, más voluntad para decidir, ni más inteligencia para pensar que las de su nenita!

¡Todo había sido un sueño! La niña creció y se hizo mujer; la mujer empezó a sentir las pasiones impuestas por la naturaleza, y otros cariños disputaron a la madre y a la abuelita el derecho que creían tener a ocupar por completo aquel corazón que ellas habían intentado modelar a su imagen y semejanza y que tendrían largo tiempo prisionero con las dulces cadenas del amor de sus amores, de aquel amor que sólo conocemos cuando lo hemos perdido.

No fué esto todo. María eligió para compañero de su vida a un hombre a quien por enemistades de familia no podía la madre dignamente consentir en darle la mano de su hija, y ésta, colocada en el duro trance de disgustar a su madre o seguir los impulsos de su corazón, se dejó arrastrar por su naciente cariño y decidió marchar al altar, cerrando los oídos a los consejos de la que le había dado el ser.

Agustina no quería creerlo. No, no podía ser que su hija adorada tuviera el valor de abandonarlas; pero los hechos con su aplastante realidad se imponían a sus ilusiones.



“El hombre que buscaba a Dios”, por Juan Soca -

El infatigable escritor y gran poeta, se lanza hoy con una producción intensa, personal: «El hombre que buscaba a Dios», libro escrito en recio castellano, de exaltada ideología humana. En diez narraciones plantea su autor diez problemas de honda psicología. En cada una de estas narraciones puede decirse que cuanto vió u oyó su autor ha resultado en él, adquiriendo una inusitada claridad y un profundo sentido.

Admirable colaborador y colorista, Juan Soca nos lleva de la mano por un mundo lleno de atormentadoras realidades, de cada una de las cuales surge un problema nuevo al que signa el poeta con una solución hondamente espiritual y humana. En cada protagonista vive un ejemplo, un espejo de bondad y de dureza, de justicia y de dulzura.

«El hombre que buscaba a Dios» es el triunfo del corazón, de la paz, del trabajo, de la justicia, de la idealidad: es la suprema elevación del alma. «El hombre que buscaba a Dios» es el hombre bueno que todos llevamos escondido en el fondo del pecho y que casi siempre resulta vencido por el otro hombre ruín, indigno, cobarde, pobre de espíritu que también vive en nosotros. Así resulta más sugestiva y animada cada narración de este libro intenso, lleno de vida, matizado de animados episodios de intensa acción, real en los hechos y en los personajes, interesante siempre.

La lectura de «El hombre que buscaba a Dios» deja el alma emocionada como la misma realidad.

Componen estas narraciones un volumen de 200 páginas bellamente impreso y cubierta a bicolor de Bartolozzi.

La próxima edición de un libro

Asociación literaria Becquer, establecida en Barcelona, quiere editar un libro de poesías de poetas inéditos, poniendo en cada ejemplar una papeleta en blanco para que cada lector manifieste cual de los poetas ha estado más inspirado.

El que tenga más votos será premiado con una medalla de oro.

Allí estaba el juez, demostrando con sus requerimientos lo inminente de la separación.

El buen señor trató con su amabilidad de hacer menos violenta la escena. María fué llamada a su presencia, penetró en el salón con la mirada baja, pero con aire resuelto. Agustina contestó a la demanda del juez con una nueva negativa de su consentimiento. La niña manifestó con entereza su decisión de contraer matrimonio con el hombre que había provocado aquel acto. El representante de la ley la ofreció galantemente el brazo y los dos salieron de la estancia sin atreverse a dirigir una mirada a aquellos dos seres que allí quedaban como petrificados por una ráfaga glacial de desolación.

Sonaron sus pisadas en la antesala, luego en la escalera, a poco se oyó rodar el coche que conducía a la hija querida a casa del pariente donde había de quedar depositada el tiempo que las leyes prescriben.

Cuando las puertas se cerraron, Agustina, de rodillas ante su madre, ocultó su rostro en el regazo de la anciana y dió rienda suelta a la inmensa pena contenida tanto tiempo y que por momentos la asfixiaba.

Entre sollozo y sollozo sus lamentos expresaban las tribulaciones que torturaban su alma.

—¡Mamá, mamá! ¡Nos han robado su cariño! ¡Qué negra ingratitud! ¡Por qué crecerán las hijas!

La noble anciana de blanquísimos cabellos, que no había desplegado sus labios y devoraba en su corazón agonías no menos intensas que las de su hija, cogiendo entre sus manos de cera la cabeza de Agustina y despositando en su frente un beso amoroso le dijo:

—¡Hija mía! Tú olvidas que su madre no fué mucho más juiciosa hace veinte años.

—¡Perdón, madre mía, perdón!

—Estas perdonada. ¿Qué sabemos hacer las madres, más que perdonar?

R. PAMPLONA ESCUDERO.

Aficionados: enviad vuestras fotografías de asuntos regionales a esta Revista, que los publicará con agrado. Queremos coleccionar en estas páginas todas las manifestaciones artísticas del solar conquense. Contribuir a su divulgación, es una labor de sano regionalismo.

POR TIERRA FRAGOSA

A ORILLAS DEL JÚCAR



QUEDAMOS en que la tierra de Cuenca, es un venero de maravillas. Así lo manifiestan algunos bravos aventureros que se internaron por estas tierras escarpadas.

Dicen que, cobijada entre pinos y rocas, existe una aldea por la que no han pasado los siglos; que todavía los viejos llevan luenga capa, las mozas zagalejo gayo, y los mozos guitarros para festejar por las noches a sus zagalas bonitas. Dicen también, que existe una ciudad a la que llaman encantada, una pétreo ciudad abandonada, silenciosa, en cuyo recinto sólo viven lagartos y murciélagos.

En fin, tales hechizos nos han referido, que sin tardanza, hemos trincado unos sendos atillos, y hoy, bien de mañanita, para poder andar con la fresca del crepúsculo, hemos cogido mi amigo y yo la orilla del Júcar y nos hemos lanzado tierra de Cuenca adentro.

Caminamos de prisa, espoleados por el deseo de ver tanta lindeza. Pasamos por bajo de la ciudad. El río, como una larga lámina de acero, brilla hacia delante. Van desapareciendo las casas, los vestigios todos de población, de humanidad. El Júcar tuerce, brusco, hendiéndose en la serranía. Estamos en plena naturaleza, casi en pleno bosque virgen, apenas si hollado por el hombre, apenas si cruzado por algunos rebaños trashumantes, que vienen de tierras lejanas en busca de la yeba jugosa.

El campo castellano ofrece un rudo, un formidable contraste con el campo gallego. Galicia es una inmensa ciudad. Nunca dos casas desaparecen la una de la otra. En todas partes labradores, mendigos, viajeros, aun en los más apartados lugares, dan señales de vida. Aquí, pasada una legua, nos hallamos en pleno bosque. No hay casas, ni caminos. Unos pinares gigantescos, sombríos, un río apacible, una llanura amoratada, un sol que ríe en la mitad del firmamento que mancha los puntos lejanos de los buitres, pandos, sosegados, con sus alas abiertas, inmóviles en el viento. Caminamos tres horas sin detenernos a resollar. Nadie nos ha salido al encuentro. En todo el amplio horizonte, no hemos divisado una vivienda ni una guarida. Entre

el bosque, mi acompañante ha creído advertir huellas de lobos.

A la una de la tarde hacemos alto para comer. Buscamos agua, el agua campesina para nuestras fauces sedientas. Ya hemos dejado el Júcar a la espalda. Pero un regato que viene derrumbándose entre peñas, reidor, frío, saltarín, nos ofrece su refrigerio. En un remanso, se agitan las libélulas ágiles, moviendo afanosas sus patitas febles, para evitar que la corriente de las aguas las arrastrase lejos.

Almorzamos. A la sombra de un roble nos tendemos, después, para dormir una siesta beatífica. A las tres de la tarde, emprendemos de nuevo la marcha.

Caminamos leguas y leguas. Valdecabras, nuestra pequeña tierra de promisión, no aparece por parte alguna. El miedo, sagaz, se va metiendo en nuestros corazones. Estamos en un país deshabitado. No llevamos comida de repuesto. Hemos atisbado huellas marcadas en el suelo, por lobos feroces.

Al fin oímos el tintineo jovial de una esquila. Corremos en su dirección. Un zagal apacenta sus cabras, urdiendo el aprisco para guarecerlas llegada la noche.

—¿Falta mucho para llegar a la aldea?

El zagal, receloso, nos mira con estupor, asombrado de nuestra indumentaria.

—Dí, ¿falta mucho para llegar a la aldea?

—Un par de leguas si van de prisa. Si van despacio, tres.

Esta manera, tan castellana, tan expresiva, de indicar la distancia, nos ha conmovido. Yo le entrego al zagal unas monedas. Después le pido leche de sus cabras.

Ha traído una de los cuernos, pelirroja, bravía, reculando arisca. La hemos sujetado para que no escapase. El pastor ha ordeñado sus ubres plétóricas, ubérrimas. Hemos dado unos tragos de leche espumosa, caliente, bebida en un cuerno burdo. Hemos creído escuchar entre los pinos la flauta de Pan. Hemos visto una fuga de ninfas, y un sátiro que gritaba, persiguiéndolas, entre feroz y amoroso. Hemos seguido caminando. Al fin hemos llegado a Valdecabras.

Luis ANIÓN DEL OLMET.

Del libro «Lo que han visto mis ojos».

ILUSTRACIÓN CASTELLANA llega a todos los Centros de Cultura y Casinos de España, por lo que el anuncio adquiere extraordinaria publicidad y provechosos beneficios.

DE TODO Y PARA TODOS

FRASES POPULARES

¡Todo se ha perdido menos el honor!



A encarnizada lucha que sostenían en Italia los ejércitos del Emperador Carlos V contra los del Soberano de Francia, determinó el cerco de la importante plaza de Pavia, defendida por el célebre guerrero riojano Antonio de Leiva, cuya firmeza en reprimir los asaltos dió lugar a que los no menos ilustres capitanes Marqueses del Vasto y de Pescara y Duque de Borbón, venciendo grandes dificultades, lograran con respetables fuerzas presentarse a la vista de sus muros.

Francisco I, que personalmente dirigía los trabajos del sitio tuvo a cobardía levantar el campo no obstante la escasez de tropas de que a la sazón disponía por haber destacado buena parte de su ejército a Nápoles y Génova días antes de la llegada de los españoles; y desoyendo las prudentes advertencias de su Consejo militar, aceptó la batalla que aquéllos le presentaban.

Jamás, dice un historiador extranjero vieron a las manos dos huestes con mayor furor: jamás se vieron soldados tan animados por la rivalidad, por antipatía nacional, por odio y por cuantas pasiones son capaces de llevar el valor hasta el extremo. Hubo momentos en que los recios castellanos y los sufridos vascos vacilaron ante el empuje de los franceses, orgullosos de pelear a la voz de su Rey; pero el arrojo desesperado de los de la ciudad, la increíble energía de Leiva que, por hallarse gravemente enfermo, se hizo conducir al sitio del combate para animar a los suyos, y la habilidad de Pescara, lograron uno de los triunfos más señalados que registra la historia militar de España, pues murieron 10.000 enemigos y quedó prisionero el propio Monarca con la flor de la nobleza de Francia que voluntariamente se prestaron a acompañarle en su desgracia. Esta célebre batalla se dió el viernes 24 de Febrero de 1525.

Comentando con gran donaire el vencido soberano, que hasta sus vestidos salieron mal parados del desastre, pues los soldados victoriosos le pidieron permiso para guardar algunos pedazos y los restos de

sus armas, manifestaba por último a la Duquesa de Angulema, su madre: *De toutes choses ne m' est demeuré que l' honneur et la vie qui est sauve.* «Todo se ha perdido menos el honor y la vida que se han salvado».

Lope BARRÓN.

Chistes

—Deme usted un par de botas que no me hagan daño en la cabeza.

—¿Cómo?

—Sí, señor, porque mi mujer tiene la costumbre de tirármelas a la cabeza.

Un pintor visita a un comprador de cuadros.

—¿Cuánto me da usted por este lienzo?

—Diez duros.

—Es poco; aún no me estoy muriendo de hambre.

—Bueno, esperaré.

Casi he terminado mi tragedia — dice un autor — pero no sé como hacer morir a mi héroe de modo original al final del quinto acto.

Pues la cosa es muy sencilla. Hazle leer los cuatro primeros.

CONTRARIEDAD



—¿Qué broma! Vestido con traje nuevo y sin tener adónde ir.

Una señora contaba a otra su pena por que no tenía sucesión.

—Y su madre de usted ¿tuvo hijos?

—¡Cómo!

—...Podría darse el caso de que la esterilidad fuese defecto de familia.

El tiempo que pasan las mujeres en el espejo -

¿Cuánto tiempo emplea una mujer durante su vida en mirarse al espejo?

A tan singular pregunta acaba de dar contestación un pacientísimo aficionado a las estadísticas.

Empezando a la edad de seis años, puede calcularse que una niña desde esta época de su vida hasta cumplir los diez, pasa ante el espejo unos siete minutos por día. Desde los diez años a los quince, ya emplea un cuarto de hora; de los quince a los veinte, veintidós minutos, y desde los veinte años a los veinticinco, veinticinco minutos. Después, hasta llegar a los treinta años, la mayor parte de las mujeres pasan ante el espejo, por término medio, media hora por día.

Pasando los treinta, la mujer ya no demuestra tanto interés en ver su imagen. De las cincuenta a los sesenta años, por ejemplo, rara es la que se está ante el espejo más de seis minutos diarios.

En general, según el citado observador, el total del tiempo que una mujer de las que llegan a viejas, pierden mirándose al espejo, durante toda su vida, asciende a cinco mil setecientas sesenta horas o sea, ocho meses, incluyendo las noches.

En cuanto a que la mujer «pierda» ese tiempo, formulamos nuestra reserva mental. ¡No hay pocas que ganan ante el espejo! El trozo de cristal azogado, es el arma más útil de la mujer, la que mayores victorias le proporciona.

Máximas de la Rochefoucauld

Parece como si la naturaleza que tan sabiamente ha dispuesto los órganos de nuestro cuerpo para hacernos felices, nos hubiese dado también el orgullo para evitarnos el dolor de conocer nuestras imperfecciones.

Más parte que la bondad tiene el orgullo en las reprimendas que dirigimos a quienes pecaron, y, más que para corregirles de sus faltas, les reprendemos para persuadirles de que nosotros estamos exentos de ellas.

El mismo orgullo, que nos hace censurar los defectos de que nos creemos exentos, nos empuja a despreciar las buenas cualidades que no tenemos.

La causa del error en las cuentas de la gratitud que se espera por los favores concedidos, es que el orgullo del que da y el orgullo del que recibe no pueden ponerse de acuerdo sobre el precio del beneficio.

Un agua de tocador fácil de preparar -

Con flores se puede preparar un agua de tocador de buenos resultados.

La receta es la siguiente:

Vinagre de vino (ha de ser de buena calidad), un litro

Hojas de rosas, 100 gramos.

Flores de jazmín, 20 gramos.

Flores de reina de los prados, 25 gramos.

Flores de corona del rey 25 gramos.

Hojas de verbena, 20 gramos.

Es difícil poder reunir a la vez todas las hojas y flores; se puede, en caso de no tenerlas al mismo tiempo, poner las que se reunan en una botella con vinagre y después se van añadiendo las hojas y flores que se van encontrando.

Un mes después de haber añadido la última, se filtra el líquido y ya puede usarse.

De cocina

Pato con aceitunas.—Mala comida es, porque su carne, dura y grasienta, es poco apetitosa; sin embargo, como hay quien los come, indicaré las dos únicas maneras de hacerle comestible, y entre ellas, esta me parece la mejor:

Después de limpio, chamuscado y cortado en pedazos, se pone a cocer con agua, zanahorias y nabos en pedazos. Antes de que esté cocido del todo se saca del puchero, se echa en una cazuela con cuatro docenas de aceitunas deshuesadas y se cubre con una salsa hecha con una tostada grande de pan frito, bastante perejil y medio ajo machacado y desleído con agua y dos cucharadas de Jerez.

Cuando ha cocido un rato en esta salsa y que ya está tierno, se sirve.

Gran Hotel Iberia

Cuenca

Calefacción - Cuartos de baños

Aguas corrientes en todas las habitaciones - Automóviles a todos

los trenes

Mariano Catalina, 6 :- Teléfono 77

Propietarios

Hijos de Victoriano García

Agapito de Castro

CONTRATISTA

DE TODA CLASE DE OBRAS



Cuenca

Calderón de la Barca, 39

Madrid

Preciados, 52

Cristóbal Pascual

CONTRATISTA

Se facilitan presupuestos de todas clases

Plaza de Cánovas, 16

Cuenca

SERVICIO PÚBLICO DE Automóviles

DE

C. Manzanares

Precios convencionales. Servicio permanente
Hermanos Valdés, 24 (Frente al Gran Hotel y Teatro Cervantes)—CUENCA

REAL BALNEARIO

DE

SOLAN DE CABRAS

Servicio de Automóviles

Desde el día 21 de junio hasta el 15 de septiembre lo habrá alterno propiedad del establecimiento entre Cuenca y Cañizares quedando solo 8 kilómetros hasta el balneario que se harán seguidamente en carruaje.

Días y horas de salida

De Cuenca a las dos de la tarde todos los días impares. Del establecimiento a las cinco de la mañana de los días pares.

DESPACHO DE BILLETES:

Cardenal Payá, 15

Agustín Segarra

MAESTRO CONSTRUCTOR

de toda clase de obras de edifi-
cación

Travesía de Juan Sáiz
Cuenca

Enfermos de los Ojos

Todas las personas que padezcan de la vista podrán consultar y operarse en Cuenca en la Clínica de San Julián, Calderón de la Barca, 20, con el Dr. D. Tróximo Álvarez Mirabona, de la Clínica Moderna de Oftalmología de Madrid, Profesor del Asilo de San Rafael de Madrid, todos los días de diez a doce de la mañana.

Las operaciones a precios económicos

HIDRÁULICA CONQUENSE Alfredo García

Fábrica de Mosálicos Hidráulicos y piedra artificial : Decoración en Cemento y Escayota : Azulejos : Cerámica : Cementos y materiales : : : de Construcción : : : :

FÁBRICA: EXPOSICIÓN:
Ramón y Cajal, 17 at 23 C. de la Barca, 26
CUENCA

Se facilitan presupuestos

Francisco Cebrián Cuenca

Fábrica de Mosálicos Hidráulicos,
- Variedad en colores y dibujos -
Teja, Ladrillo, Baldosa y Baldosin

Venta de cementos de las mejores marcas, azulejos, inodoros, baños, lavabos, tubería de hierro y demás materiales de saneamiento y construcción (solicítense presupuestos y detalles que se dan gratis). Fábrica: Ramón y Cajal, 55, (frente al paseo de la Estación). :: Dirección, Colón, 33

Gran Hotel y Restaurant

Único de primer orden y más moderno en Cuenca

Inaugurado el 1.º de Abril del año actual

Gran confort, Calefacción central, Ascensor, Cuarto de baño, Agua corriente en todas las habitaciones, caliente y fría, Teléfono urbano e Interurbano, Servicio de automóviles, Intérprete

Pensión completa: 10 pesetas en adelante

EDIFICIO CONSTRUIDO DE
NUEVA PLANTA PARA HOTEL

Garage propiedad del Hotel

Té de moda los días festivos

Precios especiales para los señores
Viajantes

Calzados Martinez

15, Mariano Catalina, 15

Extraordinario surtido en toda clase de calzado

Últimos modelos para señora, caballero y niño :: Marca exclusiva «El Pelicano»

MUEBLES DE ESTILO Celedonio Vera

DESPACHO:

Calderón de la Barca, 30 y 32



LA HISPANO ALEMANA

REPRESENTACIÓN GENERAL PARA
ESPAÑA DE LAS MOTOCICLETAS
MOTO RHONYX - MATERIAL ELÉCTRICO - MOTORES - APARATOS DE RADIO - INSTALACIONES DE ALTA
— — Y BAJA TENSION — —

ARNO GEYER

CALDERÓN DE LA BARCA, NÚMERO 16
CUENCA

Banco Hispano de Edificación

Sociedad Cooperativa de Crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid, D. Emilio López Aranda, y registrada en la Dirección de Seguridad, a los efectos de la ley de 30 de junio de 1887

Esta Sociedad facilita préstamos para adquirir CASA PROPIA, mejorar la que se tiene en propiedad, cancelar hipotecas y disponer libremente del capital, devolviendo el dinero, por amortización con 5,10 por 100 anual y 2,10 de interés, total 7,20 por 100.

No persigue más que un fin social y filantrópico, pudiendo los socios retirarse con las pesetas desembolsadas.

DELEGACIÓN PARA ESTA PROVINCIA

José Antelo de Cavia

Dr. Chirino, 1.-CUENCA

Seguros : Vida : Accidentes : Incendios
Responsabilidad Civil

SE NECESITAN AGENTES

CEMENTO "IBERIA"

EL MEJOR PORTLAND ARTIFICIAL

Recomendable para obras hidráulicas, hormigón armado y todas las que requieran las más elevadas resistencias, debido a su calidad irreprochable y homogeneidad absolutamente perfecta, consecuencia de aplicación de los últimos adelantos en la fabricación moderna.

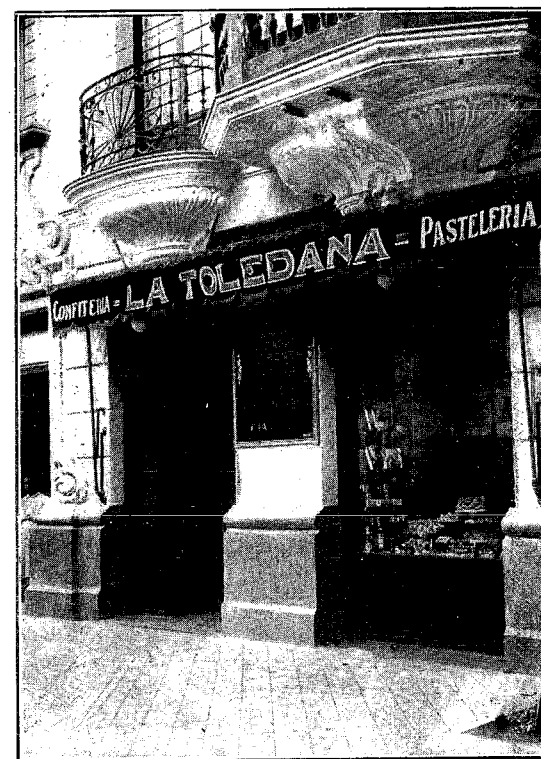
DEPÓSITO: COLÓN, 12
(junto al «Garaje» La Catalana)

ADMINISTRACIÓN:
MARIANO CATALINA, 17, 3.º

CUENCA



Interior de la Confitería y Pastelería LA TOLEDANA



Exterior de la Confitería LA TOLEDANA

LA TOLEDANA

Confitería y Pastelería

A CARGO DE

D. Segundo Oliveros

Este acreditado establecimiento, que ha merecido el favor de la más selecta clientela conquense, fabrica todos sus géneros con materias de primera calidad y escrupulosamente seleccionadas.

Tiene en sus escaparates y vitrinas artículos de pastelería, repostería y confitería, para los más delicados y refinados gustos, fabricado todo al día y con el mayor esmero y cuidado.

Dispone además de un gran surtido de vinos finos y toda clase de licores de las marcas acreditadas, nacionales y extranjeras.

Si a tan recomendables circunstancias se añade además el esmero, limpieza y arte en la presentación de sus artículos, habrá encontrado el público las razones del por qué ha sido y viene siendo constantemente favorecida y concurrida por su numerosa clientela.

Para lunches, bodas y bautizos, dispone de vajilla y toda clase de menesteres para servir fuera del establecimiento, según tiene ya demostrado y juntamente acreditado.

*Cuando quiera un trabajo
bien hecho, tenga presente estas
señas*

GRAFICO-HISPANO-S.A.

de
Fotograbado.

*Galileo, 34 Tel. 35025
Madrid*

Talleres

Tipográficos

Velasco

*Ediciones de lujo,
obras, catálogos,
revistas, billetes,
material para oficinas,
modelaciones,
- - cartetería - -
Solicite presupuestos
para toda clase de
- - trabajos - -*

MADRID
MELÉNDEZ VALDÉS 52

Teléfono 31.243



GUENCA
COLÓN, 12

Teléfono 13